



En septiembre, tras dos meses por debajo de la franja de 3%, la inflación volvió a alcanzar el 3%.

Resumen ejecutivo

Tras dos meses debajo de la franja del 3%, la inflación de las y los trabajadores volvió a cobrar impulso en septiembre y se ubicó en el 3,0%. De este modo, en los primeros nueve meses del año la inflación acumula un 36,2%. En tanto, la inflación interanual alcanzó el 52,1%, siendo el tercer mes consecutivo en torno a ese guarismo. Si la inflación de las y los trabajadores continuara en el 3% mensual en lo que resta del año, 2021 habría terminado con una suba de precios del 48,8%.

La inflación de septiembre estuvo motorizada por Alimentos y bebidas, que subieron 4,4% y explicaron el 47% de la suba de precios del mes del conjunto de bienes y servicios. Destacaron subas en pan y cereales, verduras y frutas. Como dato positivo, se destaca la moderada inflación de carnes (1,1%), rubro que pudo estabilizar sus precios en los últimos meses (subió 3,3% acumulado desde junio).

En segundo lugar, Otros bienes y servicios subió 3,8% en septiembre, por alzas en peluquería para hombres, jabones de tocador, cigarrillos y papel higiénico. Indumentaria y calzado y Salud se encarecieron 3,7%. En este último caso, las subas estuvieron motorizadas por las prepagas (+9%). Transporte subió 3,5%, debido a alzas de vehículos cero kilómetro (en un contexto de creciente brecha cambiaria y problemas de oferta) y en pasajes de avión de cabotaje (debido a que las reaperturas están impactando en una rápida aceleración de la demanda). Enseñanza trepó 3,0%, lo cual se explica mayormente por útiles escolares, cursos de apoyo, de idiomas y de enseñanza artística.

Por debajo del nivel general encontramos en primer lugar a Recreación y cultura (+2,7%, con subas superiores al 12% en juguetes). Equipamiento y mantenimiento del hogar trepó 2,0%. Se trata de un rubro que venía teniendo subas mayores a la media en el último año; la moderación de septiembre se explica en parte por los muebles, que subieron 1,2%. En tanto, Vivienda (0,3%) y Comunicaciones (-0,1%) prácticamente no tuvieron movimientos. En el caso de Vivienda, ello se debe a la estabilidad en las tarifas de servicios públicos de electricidad, gas y agua; en tanto, en Comunicaciones no hubo mayores variaciones ni en los servicios ni en los equipos de telefonía. Vale destacar que en agosto esta división había sido la de mayores subas de toda la canasta, de modo que la estabilidad de este mes en parte compensa dichas alzas.

En la segunda parte del informe se detalla la evolución del salario real en el sector privado registrado. Se toman dos métricas: el salario promedio y el salario mediano. Mientras que el primero muestra una tenue tendencia a la recuperación (ubicándose 1,2% por encima de diciembre de 2019), en el salario mediano el escenario es de estancamiento en el último año (e incluso caída frente a fines de 2019). La razón de ello tiene que ver con que la evolución salarial de los trabajadores de menores



ingresos (que inciden más en la mediana que en la media) fue más desfavorable que la de los de mayores ingresos. Esta tendencia en rigor es previa a la pandemia, pero se consolidó en los últimos meses. Dos razones posibles detrás de este peor comportamiento relativo del salario mediano respecto al salario medio tienen que ver con que la pandemia impactó relativamente más en sectores de menores salarios (como por ejemplo hoteles y restaurantes) y, a su vez, en las PyMEs, en donde las remuneraciones son por lo general inferiores a las firmas grandes.

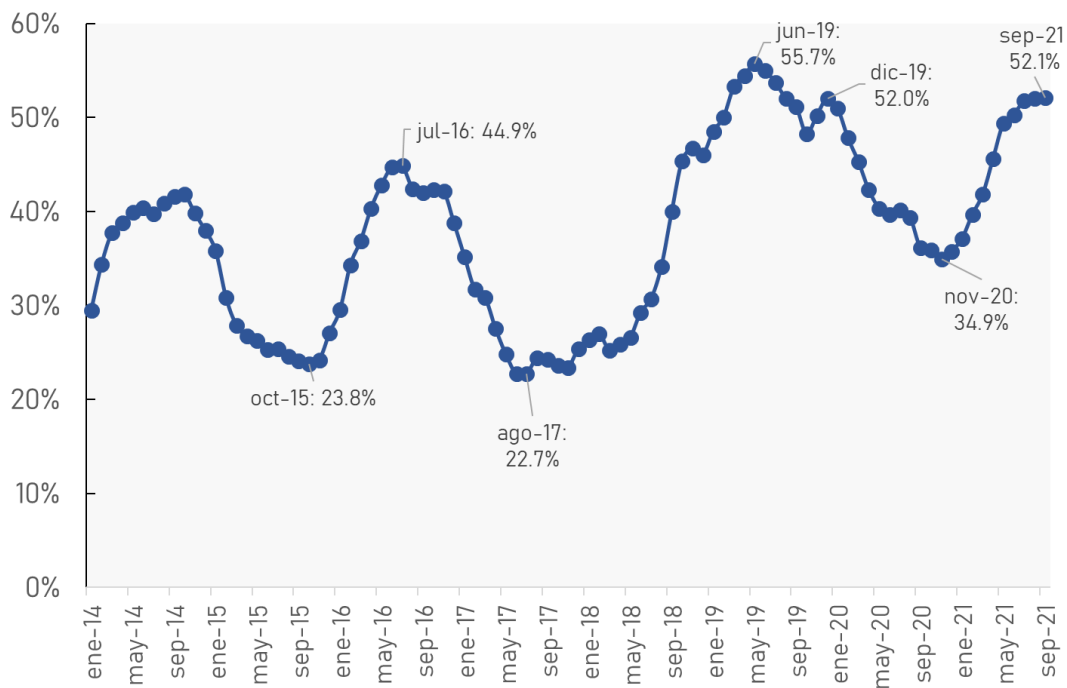
La coyuntura de precios

Tendencias generales de la inflación de septiembre

La inflación (preliminar) de las y los trabajadores asalariados registrados¹ fue del 3,0% en agosto, acelerándose en 0,1 p.p respecto a los registros de julio y agosto. De este modo, acumuló un 36,2% en los primeros nueve meses de año y un 52,1% en los últimos doce meses (Gráfico 1). Si la inflación de las y los trabajadores continuara en el 3% mensual en lo que resta del año, 2021 habría terminado con una suba de precios del 48,8%, inferior a la de 2019 (52,0%), pero muy superior a la de 2020 (35,8%). En un escenario más favorable en que los precios subieran al 2,5% mensual por el resto del año, la inflación acumulada en 2021 sería del 46,7%.

Gráfico 1

Inflación interanual de los asalariados registrados (2014-2021)



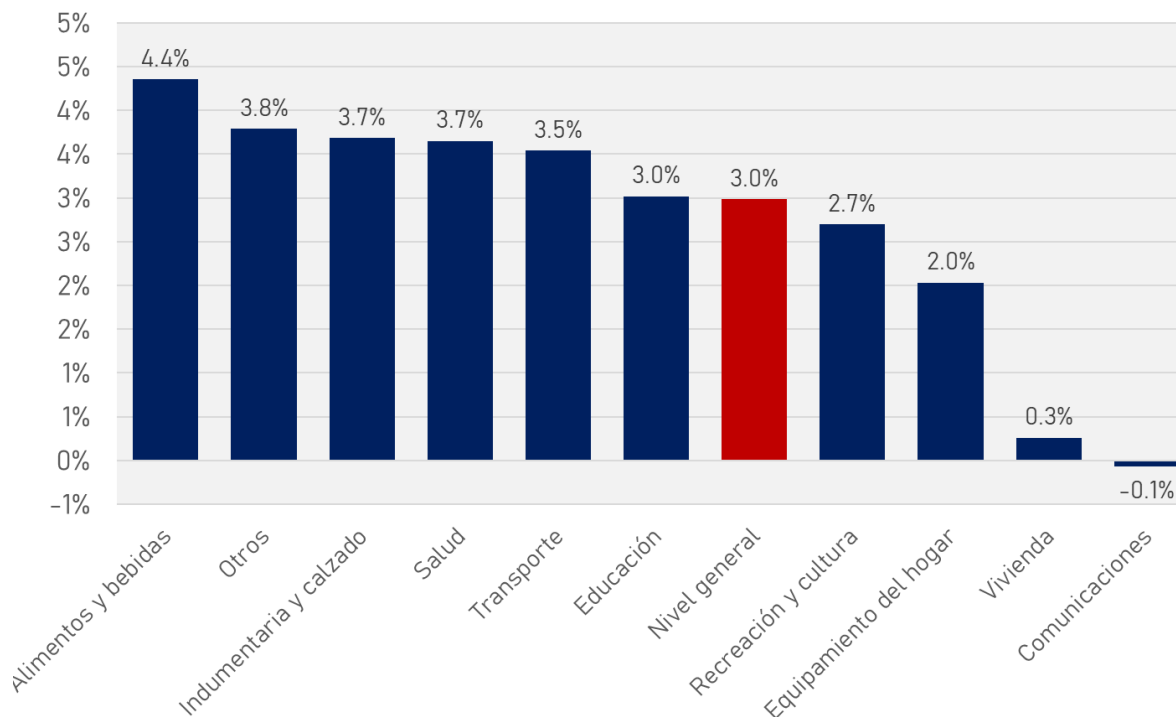
Fuente: IET en base a ENGHO-INDEC 2012-2013, Dirección de Estadísticas de Buenos Aires, Córdoba, San Luis y relevamientos propios de precios. El dato del último mes es preliminar. El criterio de ponderación es “democrático” y no “plutocrático”.

¹ Un dato importante a tener en cuenta es el siguiente: en rigor, lo que llamamos “la inflación de los asalariados registrados” refiere a la de aquellos individuos que viven en un hogar en donde el jefe sea asalariado registrado (lógicamente, incluyendo al mismo).

La inflación de septiembre estuvo motorizada por *Alimentos y bebidas*, que subieron 4,4% (Gráfico 2) y explicaron el 47% de la suba de precios del mes del conjunto de bienes y servicios. En particular, sobresalieron las alzas en pan y cereales (9,8%, lo cual se explica en buena medida por subas del 24% en pan francés) y productos estacionales como verduras (7,2%) y frutas (6,0%). En el caso de las verduras, la variación de precios se explica en gran medida por el tomate (que subió 28,1% en la modalidad perita y 26,7% en la modalidad redondo). En tanto, en las frutas sobresalieron las subas del 16% en bananas y del 7,3% en manzanas. Como dato positivo, se destaca la moderada inflación de carnes (1,1%), rubro que pudo estabilizar sus precios en los últimos meses (subió 3,3% acumulado desde junio).

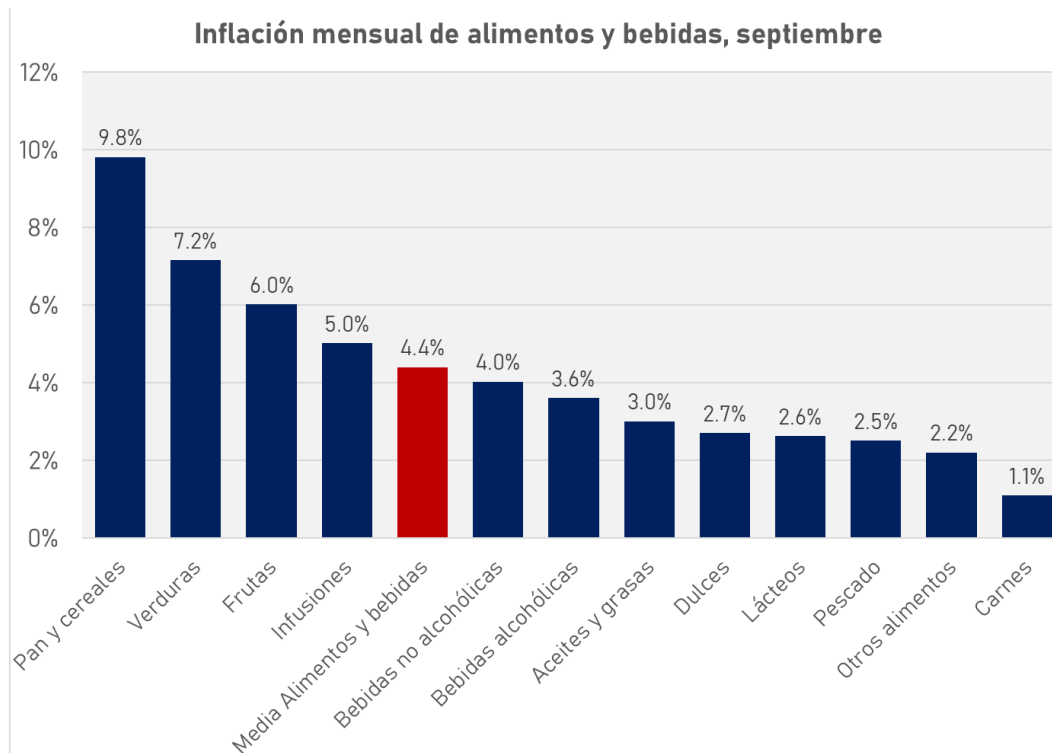
Gráfico 2

Inflación mensual de septiembre



Fuente: IET en base a relevamientos propios de precios.

Gráfico 3



Fuente: IET en base a relevamientos propios de precios.

En segundo lugar, *Otros bienes y servicios* subió 3,8% en septiembre, lo cual se debe a ítems como peluquería para varones (+18%), jabón de tocador (+12,6%), cigarrillos (+7%) y papel higiénico (+6,3%). La división *Indumentaria y calzado* se encareció 3,7%, misma magnitud que *Salud*. En este último caso, las subas estuvieron motorizadas por las prepagas (+9%). Las divisiones *Transporte* (+3,5%) y *Educación* (+3,0%), también estuvieron por encima del 3% mensual. En el primer caso, ello se debió a las alzas en vehículos cero kilómetro (en un contexto de creciente brecha cambiaria y escasez de oferta) y en pasajes de avión de cabotaje (en un escenario de crecientes reaperturas y mayor demanda turística); en el segundo, debido a útiles escolares, cursos de apoyo, de idiomas y de enseñanza artística.

Por debajo del nivel general encontramos en primer lugar a *Recreación y cultura* (+2,7%, destacándose los juguetes con un 12,7%), seguido luego por *Equipamiento y mantenimiento del hogar* (+2,0%, lo cual se explica en parte por la moderación de la inflación en los muebles, que treparon 1,2%). Por último, *Vivienda* (0,3%) y *Comunicaciones* (-0,1%) prácticamente no tuvieron movimientos. En el caso de *Vivienda*, ello se debe a la estabilidad en las tarifas de servicios públicos de electricidad, gas y agua; en tanto, en *Comunicaciones* no hubo mayores variaciones ni en los servicios ni en los equipos de telefonía. Vale destacar que en agosto esta

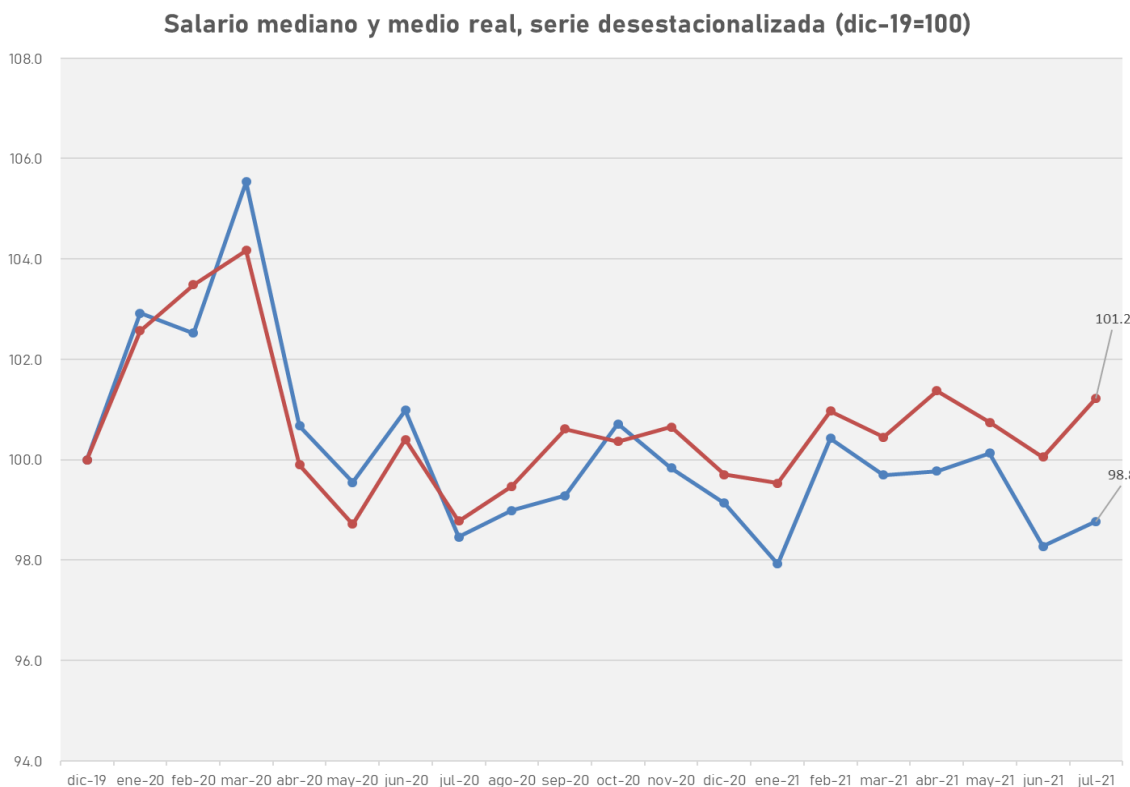
división había sido la de mayores subas de toda la canasta, de modo que la estabilidad de este mes en parte compensa dichas alzas.

Tendencias del salario real

El salario real continúa con una tendencia errática. En el caso del salario promedio del sector privado registrado, se observa una leve tendencia hacia la recuperación desde el piso de julio de 2020. En julio de 2021, fue 1,2% mayor al de diciembre de 2019, aunque 2,8% menor al de marzo de 2020, cuando comenzó la pandemia (Gráfico 4).

Si observamos el salario mediano² del sector privado registrado, la conclusión es algo diferente: no hay recuperación real, sino más bien estancamiento en un piso bajo. En julio de 2021, el salario mediano real fue apenas 0,3% mayor al de un año atrás. Comparado con diciembre de 2019, la baja es de 1,2%, y comparado con marzo de 2020 del 6,4%.

Gráfico 4



Fuente: IET en base a relevamientos propios de precios, Ministerio de Trabajo e INDEC. Los datos corresponden al sector privado registrado.

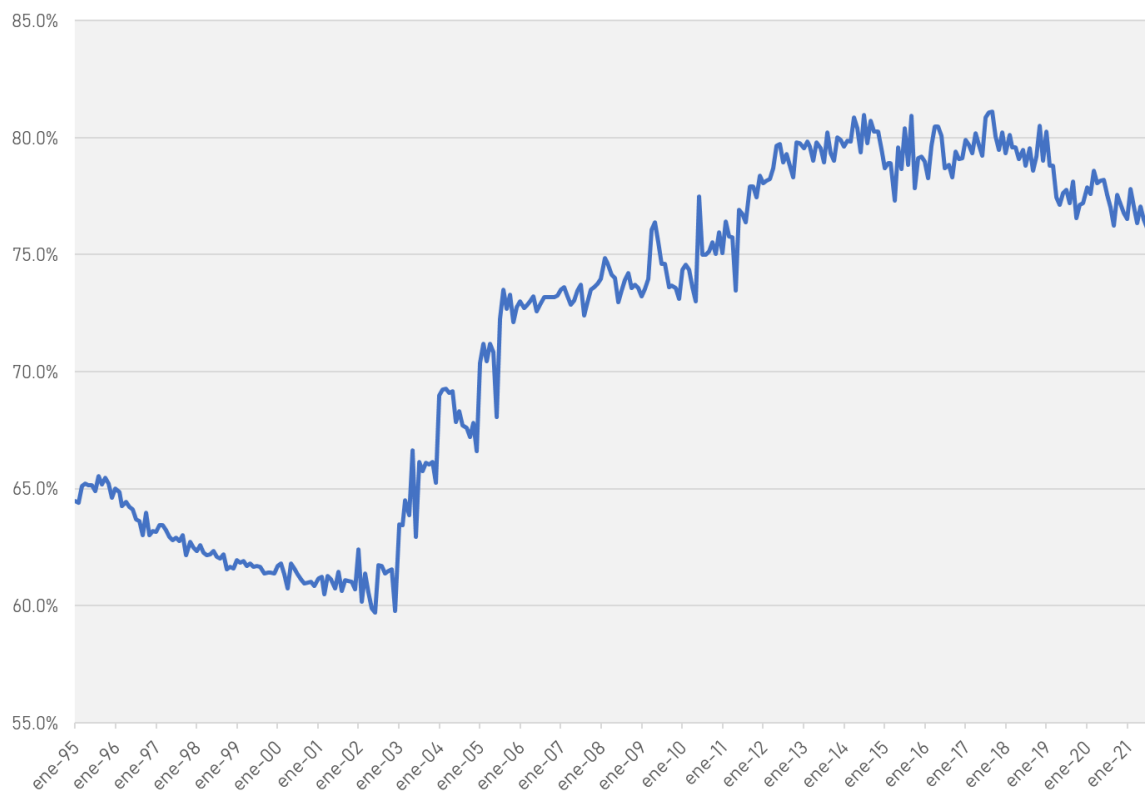
²La mediana es un indicador estadístico que divide a una población en dos partes iguales. El salario mediano es aquel que "corta" a la población asalariada en dos mitades iguales. A modo de ejemplo, si en una sociedad hay tres asalariados (uno que gana \$10, otro que gana \$100 y otro que gana \$1000) la mediana es \$100, en tanto que el salario promedio sería de \$370).

El peor desempeño relativo del salario mediano respecto al medio obedece a que los asalariados de menores ingresos experimentaron una evolución salarial más desfavorable que los asalariados de mayores ingresos.

Como se ve en el Gráfico 5, tras haber subido sistemáticamente por encima del salario promedio entre 2003-2014 (impulsando así una mayor igualdad de ingresos al interior del universo de los y las asalariados/as privados/as registrados/as), el salario mediano viene teniendo un peor desempeño relativo que el medio, particularmente desde 2017. En septiembre de dicho año, el salario mediano llegó a ser el 81,1% del salario medio; para julio de 2021, dicha cifra había caído al 76,1%, un registro similar al del año 2011.

Gráfico 5

Salario mediano como porcentaje del salario medio



Fuente: IET en base a Ministerio de Trabajo. Los datos corresponden al sector privado registrado y están desestacionalizados.

En los últimos años, coincidentes con recesión (2018-19 y pandemia), la evolución salarial de los trabajadores de menores ingresos fue más desfavorable que la de los de mayores ingresos, lo cual sugiere cierta correlación entre desigualdad salarial y ciclo económico. Yendo en concreto a lo ocurrido en los últimos meses, es factible que el peor desempeño relativo del salario mediano respecto al medio se explique en parte porque algunas de las ramas más castigadas por la pandemia (en donde



hubo mayores suspensiones y, por supuesto, menor cantidad de horas extras) son de salarios inferiores a la media, como gastronomía y turismo. A modo de ejemplo, en el sector de hoteles y restaurantes el salario promedio pasó de ser el 54,9% del conjunto del sector privado al 49,4% entre junio de 2019 y junio de 2021, de acuerdo a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. Otra razón posible es que las recesiones afectan más profundamente a las PyMEs que a las grandes empresas; en tanto los salarios en las PyMEs son en general inferiores a los de las firmas más grandes, una mayor afectación relativa de aquéllas podría estar incidiendo en la dinámica salarial de las y los trabajadores que se desempeñan allí.